Visión | Los que tienen su esperanza en el Señor

Salmos 25:1-11 "*A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. 2Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos. 3Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. 4Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. 5Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día. 6Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, Que son perpetuas. 7De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová. 8Bueno y recto es Jehová; Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. 9Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera. 10Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios. 11Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande."*

Dios mío en ti está mi esperanza. **Salmos 25:1,2** "*A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. 2Dios mío, en ti confío; No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos*".

Levantar el alma a Dios es derramar y expresar delante de él todo lo que embarga nuestro ser. No hay un solo lugar, ni hay una sola persona en la tierra donde podamos elevar el alma, solo ante el único Dios verdadero.

La esperanza que tenemos en el Señor nos abre la puerta para rogar delante de él; que los enemigos no se alegren de nosotros cuando estemos en alguna prueba.

Los que tienen su esperanza en él, no serán confundidos. **Salmos 25:3-5** "*Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. 4Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. 5Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día*."

No habrá confusión, en el corazón, si estamos esperando en él; si esperamos que él tome el control de nuestra situación, él se glorificará. En cambio, los que se rebelan sin causa, los que sin razón empiezan a apartarse de los principios, serán avergonzados.

Los que esperan en el Señor, siempre estarán dispuestos a que Dios los enseñe, les muestre sus caminos; están dispuestos a conocer las sendas por las que el Señor quiere que andemos.

Acuérdate de mí. **Salmos 25:6,7** "*Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, Que son perpetuas. 7De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová*."

Siempre necesitamos de las misericordias y las piedades del Señor, por lo que debemos pedirlas a Dios, para que ellas nos alcancen.

Reconocer la maldad, la iniquidad, y el pecado es señal de humildad, y rendición delante de Dios; esto nos garantiza que las misericordias de Dios y sus bondades, están sobre los que piden perdón. Dios se acordará de todos los que se apartan de su pecado, y los librará en el tiempo de angustia.

Misericordia y verdad. **Salmos 25:8-10** "*Bueno y recto es Jehová; Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. 9Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera. 10Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios.*"

Cuán bueno y recto es nuestro Dios, para mostrarnos y enseñarnos el camino correcto. Cuán bueno es Dios, que nos encamina por el juicio, y nos enseña. Los caminos de Dios son misericordia y verdad, y ellas están sobre los que obedecen su palabra, los que viven la palabra, los que le temen a él y se apartan del pecado.

Por amor de su nombre, perdonará. **Salmos 25:11-13** "*Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande. 12 ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. 13Gozará él de bienestar, Y su descendencia heredará la tierra."*

Tenemos esta esperanza, de que él nos perdona por amor a su nombre. No importa el pecado que hayamos cometido, si venimos a él arrepentidos, él nos perdonará, y nos enseñará el camino que debemos escoger. Si nos apartamos del pecado, él nos mostrará el camino y nos guiará a decidir lo correcto; igualmente nos dice que gozaremos de bienestar, no solo nosotros, sino también nuestra descendencia tendrá las bendiciones de Dios.

Perdona todos mis pecados. **Salmos 25:18-22** "*Mira mi aflicción y mi trabajo, Y perdona todos mis pecados. 19Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado, Y con odio violento me aborrecen. 20Guarda mi alma, y líbrame; No sea yo avergonzado, porque en ti confié. 21Integridad y rectitud me guarden, Porque en ti he esperado. 22Redime, oh Dios, a Israel De todas sus angustias.*"

Es importante que haya un verdadero arrepentimiento para poder gozar del perdón de Dios. Después de haber pedido perdón, podemos pedir a Dios que guarde nuestra alma, y nos libre; podemos pedir que no seamos avergonzados delante de nuestro enemigo; podemos pedir ser librados de nuestra aflicción, y de todas nuestras angustias, porque en él está nuestra esperanza.

Mensaje | No perder la esperanza, Él responderá nuestra oración

Lectura Jeremías 33:1-8 *Vino palabra de Jehová a Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: 2Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: 3Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. 4Porque así ha dicho Jehová Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con arietes y con hachas 5(porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cuerpos de hombres muertos, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad): 6He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. 7Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. 8Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron.*

Aprender Isaías 30:19 *"... nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá."*

Toda oración, ruego y clamor debe hacerse con la esperanza de ser oídos. Siempre debemos confiar de que Dios tiene una respuesta a nuestras necesidades.

Tenemos la esperanza de que él nos responderá. Mateo 21:22 "*Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis*." Debemos orar creyendo de que él hará y responderá lo que le pidamos. Nuestra esperanza es que si pedimos en oración un milagro, creyendo, lo recibiremos; si pedimos en oración aquello que a la vista natural es imposible, pero creemos que Dios lo hará, entonces lo recibiremos.

Tenemos la esperanza en su nombre. Juan 14:14 "Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré." Si pides sanidad en el nombre de Jesús, él lo hará; si pides la restauración de tu hogar en el nombre de Jesús, él lo restaurará; lo que pidas en el nombre de Jesucristo, él lo hará.

Tenemos esperanza en lo que él ha dicho. Jeremías 33:2.3 "*Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: 3Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que el hombre no conoce".*

Dios ha dicho que responderá al clamor que presentemos delante de él. Si clamamos por su misericordia, él manifestará sus misericordias; si clamamos por su perdón, él nos perdonará; si clamamos por una respuesta, él traerá esa respuesta; si clamamos por un milagro, él lo hará. Solo tenemos que clamar a Dios; y esperar, en él; no solo responderá, sino que también nos enseñará cosas grandes y ocultas; nos enseña su fidelidad, nos enseña los tesoros escondidos; nos enseña la revelación de su palabra.

Te llamaré porque tú me responderás. Salmos 86:6,7 "*Escucha, oh Jehová, mi oración, Y está atento a la voz de mis ruegos. 7 En el día de mi angustia te llamaré, Porque tú me respondes."*

Había esperanza en David, él habla con el Señor humillándose para que escuche su oración. Pide a Dios que esté atento a la voz de sus ruegos. En su angustia no busca otra ayuda, porque él sabe que su ayuda viene sólo de Jehová. David depende de las misericordias de Dios, y confía y espera que Dios escuchará su oración,

y le responderá. "*En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes."* Al igual que David, nosotros también debemos confiar y esperar en esta promesa, de que, en el día de la angustia o la aflicción, si rogamos y clamamos, él nos responderá.

Cuando él oiga tu clamor, te responderá. Isaías 30:19 *"Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá."*

Dios no es sordo al clamor de su pueblo, él es misericordioso y se apiada del que clama a él. Ningún clamor que hagas delante de él quedará en el olvido, sino que tu clamor siempre tendrá una respuesta de parte de Dios. Cuando tengas un problema, o estés atravesando una prueba, clama a Dios, y él te responderá. Porque "*el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá".*

Antes de que clames, Dios te responde. Isaías 65:24 *"Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído"*

Así de poderosa es esta promesa, el mismo Señor nos dice que antes de que clamemos, él responderá; antes de que emprendamos el clamor, él ya sabe lo que vamos a rogar, a pedir o a clamar; él conoce la situación, el problema, la enfermedad, la prueba por la que estamos pasando, y mira nuestra esperanza en él; mira cómo acudes a él y te dispones a clamar. Ya él tiene nuestra respuesta; mientras que estamos clamando, orando, él ya te oyó. "Antes de que clames, responderé yo; mientras aun hablas, yo habré oído."

Tal vez hemos estado orando por mucho tiempo, y parece como si nuestras oraciones no fueran escuchadas; pero el Señor nos dice que no debemos perder la esperanza, sino que debemos confiar y esperar, porque él responderá nuestro clamor, escuchará nuestras oraciones y nuestros ruegos; él ya tiene una respuesta. *"Así ha dicho el Señor."* "*Clama a mí y yo te responderé."*